

¿Qué significa "Higiene de manos para todos"? Hoja informativa sobre el Día Mundial del Lavado de Manos

El Día Mundial del Lavado de Manos (GHD) es un día mundial de promoción dedicado a aumentar la conciencia sobre la importancia de la higiene de manos, especialmente a través del lavado de manos con jabón, y desencadenar un cambio duradero desde el nivel de políticas hasta la acción impulsada por la comunidad. El tema de la GHD de 2020 es "Higiene de manos para todos", un llamado a la acción para hacer de la higiene de manos una realidad para todos. Este tema se alinea con la nueva Iniciativa de Higiene de Manos para Todos liderada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF.

La actual pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve el papel fundamental que desempeña la higiene de las manos en la transmisión de enfermedades. El tema nos recuerda la necesidad de tomar medidas inmediatas sobre la higiene de manos en todos los entornos públicos y privados para responder y controlar la pandemia de COVID-19. La higiene de manos debe convertirse en asunto de todos. También nos recuerda la necesidad de aprovechar el impulso actual para hacer de la higiene de manos un pilar de las intervenciones de salud pública más allá de la pandemia y crear una cultura de higiene de manos. Esta hoja informativa ofrece una descripción general de lo que significa el tema de este año para la promoción y programación del lavado de manos.

Hand hygiene impacts health and COVID-19.

El lavado de mano con jabón o con desinfectante para manos a base de alcohol (ABHR) puede ayudar a reducir la transmisión de una variedad de enfermedades:

- Lavarse las manos puede reducir las enfermedades diarreicas al 30% hasta 48%.
- Lavarse las manos puede reducir las infecciones respiratorias agudas hasta en un 20%
- El lavado de manos desempeña un papel importante en la reducción de la transmisión de patógenos relacionados con el brote, como cholera, Ebola, shigelosis, SARS y hepatitis E.
- La higiene de las manos protege contra infecciones asociadas a la atención sanitaria y reduce la propagación de la resistencia antimicrobial.

La higiene de las manos puede contribuir a la reducción de las Enfermedades Tropicales Desatendidas. El lavado de manos también es clave en la lucha contra COVID-19. Lavarse las manos con jabón o ABHR destruye la membrana externa del virus y, por lo tanto, lo inactiva. Un estudio encontró que el lavado regular de manos con jabón puede reducir la probabilidad de infección por COVID-19 en un 36%.

Higiene de manos para todos' en la respuesta a COVID-19

Hacer que la higiene de las manos esté disponible y sea accesible para todos requiere un enfoque multifacético y de toda la sociedad. En primer lugar, esto significa una necesidad urgente de mejorar el acceso a servicios sostenibles de higiene de las manos (instalaciones de lavado de manos, suministro regular de agua, jabón o ABHR). En segundo lugar, las intervenciones de cambio de comportamiento deben abordar toda la gama de conductores para apoyar el comportamiento óptimo de higiene de las manos. Y, por último, es necesario reforzar componentes como la política, la regulación y la financiación que sustentan los servicios de higiene de las manos y el cambio de comportamiento.

Mejorar el acceso a las instalaciones de higiene de manos, jabón y agua

Para que las personas puedan practicar la higiene de las manos, necesitan instalaciones de higiene de manos que estén convenientemente ubicadas y sean fáciles de usar. Las personas son más propensas a lavarse las manos si tienen agua y jabón presentes cerca de las instalaciones de lavado de manos.

El Programa Conjunto de Vigilancia (JMP) dirigido por UNICEF y la OMS define una "instalación básica de lavado de manos" como la "disponibilidad de una instalación de lavado de manos en las instalaciones con agua y jabón". Esto incluye instalaciones "fijas" de lavado de manos, como fregaderos con grifos o cubos con grifos o tippy-taps, o instalaciones "móviles", como jarras o lavabos designados para el lavado de manos. El jabón incluye jabón de barra, jabón líquido, detergente en polvo y agua jabonosa, pero no incluye cenizas, tierra, arena u otros agentes de lavado de manos.

Acceso a la higiene de las manos dentro de los hogares

- El 60% de la población mundial tiene acceso a una instalación básica de lavado de manos.
- Muchas naciones de ingresos altos tienen una cobertura casi universal de las instalaciones básicas de lavado de manos, pero en los países menos adelantados del mundo sólo el 28% de las personas tienen acceso a instalaciones básicas de lavado de manos.
- En 42 de los 78 países de los que el JMP tiene datos, menos de la mitad de la población tiene una instalación básica de lavado de manos en el hogar.
- Actualmente, hay 17 países donde más de 10 millones de personas carecen de instalaciones para lavarse las manos.
- Solo el 47% de las instalaciones básicas de lavado de manos están 'fijas'. Esto es un problema porque las personas son mucho menos propensas a mantener el jabón y el agua en las instalaciones de lavado de manos "móviles" y, por lo tanto, pueden lavarse las manos con menos frecuencia.
- La disponibilidad de agua y jabón en las instalaciones de lavado de manos varía sustancialmente. En Etiopia, por ejemplo, solo el 0,1% de los hogares tenían agua y jabón en las instalaciones para lavarse las manos, mientras que en Irak el 91% de las personas tenían estos artículos disponibles.
- En algunos condados, distritos enteros o regiones pueden tener menor acceso a instalaciones para lavarse las manos. Por ejemplo, solo el 12% de los hogares en la región de Kuntaur de Gambia tienen acceso a instalaciones básicas para lavarse las manos, mientras que en la región occidental el 68% de las personas tienen esas instalaciones.
- Hemos logrado un progreso limitado en cerrar la brecha en el acceso a la higiene entre las poblaciones urbanas y
 rurales, con solo el 34% de las personas en las áreas rurales que tienen acceso a instalaciones básicas para lavarse las
 manos. En las zonas rurales de Sierra Leona las personas tienen un 24% menos de probabilidades de tener acceso a
 jabón y un 11% más de probabilidades de tener agua insuficiente que las de las regiones urbanas.
- También existen inequidades dentro de las poblaciones. Por ejemplo, en 51 de 82 países con datos JMP desglosados, la
 cobertura básica del lavado de manos entre el quintil de riqueza más rica fue al menos dos veces mayor que la
 cobertura entre el quintil más pobre. Los grupos vulnerables como las personas con discapacidad, las personas
 mayores, las poblaciones desplazadas y las poblaciones indígenas también suelen tener un acceso reducido a la
 higiene y pueden tener mayores necesidades de higiene.
- En 120 países, no tenemos información confiable sobre el acceso a instalaciones para lavarse las manos. La pandemia de COVID-19 brinda una oportunidad única para que los actores rastreen y documenten las mejoras de infraestructura.

Acceso para la higiene de manos en lugares públicos

Durante la pandemia de COVID-19, la OMS publicó nuevas pautas que estipulan que se deben establecer instalaciones de higiene en la entrada de todos los edificios comerciales públicos y privados (para uso en la entrada y salida), en todos los principales centros de transporte (como estaciones de autobús y tren), aeropuertos y puertos marítimos y en mercados, tiendas, lugares de culto, centros de atención médica y escuelas. Antes de la pandemia, las instalaciones para la higiene de manos en lugares públicos no habían sido una prioridad para los gobiernos o el sector privado. No tenemos datos globales sobre la disponibilidad de instalaciones de higiene de manos en lugares públicos. A pesar de la falta de aprendizaje previo sobre las instalaciones públicas para el lavado de manos, la pandemia de COVID-19 ha provocado una gran cantidad de innovaciones a nivel local, particularmente en el área de instalaciones de lavado de manos "sin contacto" para minimizar la contaminación cruzada. Se han desarrollado recursos para unir estas innovaciones emergentes y ayudar a los actores en la construcción de estaciones de lavado de manos en lugares públicos.

Acceso a la higiene de manos en centros médicos

- La definición del JMP de "instalación básica para lavarse las manos" en un entorno de atención médica es "instalación funcional para la higiene de manos (con agua y jabón y / o desinfectante para manos a base de alcohol disponible) en los puntos de atención y dentro de los cinco metros del inodoro".
- Carecemos de datos sobre la disponibilidad de instalaciones para lavarse las manos en los centros de atención médica. Por ejemplo, solo 16 países tienen datos sobre la disponibilidad de instalaciones para lavarse las manos en los inodoros de los establecimientos de salud y solo 55 países tienen datos sobre las instalaciones para lavarse las manos en los centros de atención.
- El 68% de los establecimientos de salud a nivel mundial tenían instalaciones básicas de higiene de manos en los centros de atención.
- Los datos de 54 países de ingresos bajos y medianos mostraron que el 35% de los establecimientos de salud no tienen agua y jabón disponibles para lavarse las manos.
- Existen inequidades dentro de los países y entre los niveles de atención médica. Por ejemplo, en África subsahariana, el 84% de los hospitales tenían instalaciones para la higiene de manos en los centros de atención, pero entre las instalaciones de salud de nivel inferior esto se redujo al 64%

Acceso a la higiene de manos en las escuelas

- Solo el 57% de las escuelas del mundo ofrecen "instalaciones básicas para lavarse las manos" a sus alumnos. Esto significa que 818 millones de estudiantes actualmente no tienen dónde lavarse las manos. En algunos países, como Yemen, la cobertura es mucho más deficiente, ya que el 84% de las escuelas no ofrecen instalaciones para lavarse las manos a los estudiantes.
- Muchas escuelas tienen instalaciones para lavarse las manos, pero con frecuencia no se dispone de agua y jabón. En India, por ejemplo, el 5% de las escuelas informan que su principal fuente de agua proviene de estudiantes que traen su propia agua a la escuela.
- El acceso a instalaciones básicas para lavarse las manos suele ser más alto en las escuelas **secundarias** que en las escuelas primarias y más alto en las escuelas urbanas que en las rurales.













Mejorar los comportamientos de higiene de las manos

Tener acceso a instalaciones para lavarse las manos, jabón y agua es un primer paso importante, pero debe complementarse con acciones para cambiar el comportamiento del lavado de manos a nivel individual y social para que el lavado de manos se convierta en un hábito y una norma a largo plazo. A continuación, destacamos algunas recomendaciones basadas en la evidencia para cambiar el comportamiento de lavado de manos.

- La promoción de la higiene es una de las intervenciones de salud pública más rentables en general y para la prevención del COVID-19. Sin embargo, esto no significa que sea fácil o económico de implementar. La promoción de la higiene no debe considerarse como un evento único, sino más bien como un proceso de adaptación que se revisa y ajusta para apoyar un cambio sostenido.
- Es valioso que las personas conozcan los beneficios para la salud del lavado de manos, cómo lavarse las manos y los momentos críticos en que debe practicarse. Sin embargo, los programas que se centran únicamente en la educación sobre higiene no suelen lograr cambios de comportamiento. Esto se debe a que la mayoría de la gente sabe sobre el lavado de manos y a que el comportamiento de higiene está influenciado por una variedad de determinantes.
- Intente cambiar el entorno físico para indicar y permitir el comportamiento del lavado de manos. Por ejemplo, un estudio en Bangladesh mostró que pintar huellas en el camino entre el baño y la instalación para lavarse las manos aumentó el comportamiento de lavarse las manos en un 64% en las escuelas. Otro estudio en un campamento de desplazados encontró que poner juguetes en jabón hacía que el lavado de manos fuera más divertido para los niños y los hacía 4 veces más propensos a lavarse las manos con jabón.



Credit: World Vision

• Los comportamientos de lavarse las manos aumentan naturalmente durante los brotes, pero se debe trabajar para garantizar un comportamiento sostenible a largo plazo. Cuando las personas se ven repentinamente inundadas de información sobre un nuevo patógeno y posteriormente experimentan miedo, perciben que están en riesgo y ven que las normas sociales cambian para adaptarse a la pandemia. Desafortunadamente, el efecto de los brotes en el comportamiento higiénico es de corta duración. A medida que el miedo cede o si el brote se vuelve endémico y se normaliza, el comportamiento de higiene también disminuirá. El papel clave de las agencias de respuesta es conocer las prioridades de las poblaciones locales, permitir el comportamiento del lavado de manos (por ejemplo, a través de la infraestructura y los productos) y motivar la práctica posicionándola como "lo correcto". Sin embargo, durante los brotes, los actores a menudo se comprometen con el proceso de diseño del programa para responder rápidamente. Las evaluaciones rápidas o incluso breves períodos de aprendizaje de las comunidades son fundamentales para desarrollar programas aceptables, relevantes y adaptados al contexto. Durante las crisis, también es particularmente importante compartir información entre los actores y aprender de las poblaciones e involucrarlas a lo largo del diseño y la implementación del proyecto.

Coordinación multisectoral

Ningún actor o agencia puede hacer realidad la higiene de las manos por sí mismo. 'Higiene de manos para todos' es un llamado a la coordinación y colaboración entre sectores. La pandemia de COVID-19 ha demostrado que prevenir la propagación de enfermedades infecciosas no es solo tarea del Ministerio de Salud. Para mantener a todos sanos, todos tienen un papel que desempeñar. En el caso de la higiene de manos, esto abarca desde empleadores y directores de escuelas, hasta innovadores y ministerios gubernamentales, hasta las propias comunidades.

Brotes anteriores han puesto de relieve que los mecanismos de **coordinación** y **colaboración** eficaces pueden reducir la transmisión de enfermedades; por supuesto, cuando falta coordinación, los brotes pueden ser prolongados, los impactos socioeconómicos secundarios pueden ser más graves y es probable que los conceptos erróneos sean más comunes. Es clave que los gobiernos nacionales tomen la iniciativa en el establecimiento de mecanismos de coordinación, sin embargo, esto a menudo puede complementarse con otras estructuras. Por ejemplo, el Grupo Global WASH desarrolló una guía para coordinar la programación preventiva de COVID-19 y la Alianza Mundial para el Lavado de Manos describió un proceso para establecer coaliciones nacionales de lavado de manos para asegurar que los actores tradicionales y nuevos **colaboraran** como parte de la respuesta.

La coordinación y la colaboración son necesarias para garantizar que todas las iniciativas de higiene de COVID-19 lleguen a toda la población. También es clave para garantizar la sostenibilidad y la rentabilidad de la programación. Por ejemplo, las instalaciones de higiene de manos deben mantenerse, reabastecerse, rellenarse y limpiarse periódicamente para permitir la higiene de las manos. Para ello, es necesario que existan políticas y planes, arreglos institucionales, desarrollo de capacidades, financiamiento y monitoreo adecuados.

Higiene de manos para todos 'más allá de la respuesta de COVID-19: Reconstruir y reinventar la higiene de manos

El Día Mundial del Lavado de Manos de este año insta a los países a celebrar la higiene de las manos como una parte central de su respuesta al COVID-19 y al mismo tiempo comenzar a planificar para crear el futuro. Una vez superada la crisis inmediata, reconstruir mejor que antes significa que los países deberán fortalecer sus sistemas de higiene. Esto les ayudará a controlar COVID-19, prevenir otras enfermedades emergentes nuevas y luchar contra desafíos a largo plazo como las enfermedades diarreicas.



Credit: FHI 360

Cambio de sistemas, política, planificación y financiación

COVID-19 ha recordado a los responsables de la toma de decisiones sobre la importancia de la higiene de manos, pero es posible que sea necesario reinventar los sistemas para mantener una cultura de higiene de manos. Esto puede incluir reformas estructurales dentro de los gobiernos y las instituciones; mejorar las bases institucionales, reglamentarias y legales para el acceso a la higiene y la promoción de la higiene; implementar programas de higiene inclusivos a escala, integrando programas de higiene en varios sectores; monitorear y hacer cumplir los requisitos de higiene en entornos comerciales públicos y privados, incluyendo escuelas e instalaciones de atención médica.

Reconstruir mejor después de la pandemia significa planificar reformas estructurales para llenar los vacíos en los marcos legales y regulatorios, políticas, capacidades, recursos y monitoreo, así como desarrollar y / o mejorar la programación para garantizar la oferta y la demanda de higiene de manos a escala y para todas.

Por el momento, la higiene de manos a menudo se pasa por alto en las políticas nacionales y los documentos de planificación en comparación con el agua y el saneamiento.

La higiene también ha estado históricamente **sub-financiada**. Actualmente, la higiene comprende solo el 6% de los presupuestos nacionales para agua, saneamiento e higiene (WASH). La planificación financiera sigue siendo deficiente: solo el 9% de los países han calculado los costos de los planes nacionales de higiene que están suficientemente financiados y solo el 10% de los países tienen suficientes recursos humanos para implementar estos planes. Los datos sobre las instalaciones para el lavado de manos son muy insuficientes y casi el 60% de los países no tienen objetivos nacionales para cumplir con la cobertura básica de las instalaciones para el lavado de manos.

El Día Mundial del Lavado de Manos de este año insta a los países a desarrollar guías de ruta para la higiene. Esto permitirá a los gobiernos y socios aprovechar el impulso actual en torno al COVID-19 y la higiene de manos y traducir esto en que la higiene se convierta en un pilar de los programas de salud pública. Alrededor del Día Mundial del Lavado de Manos de 2020 se dispondrá de orientación técnica más detallada y paso a paso para desarrollar guías de ruta multisectoriales.

Evidencia y aprendizaje

En los últimos 20 años, ha habido una cantidad creciente de investigaciones sobre el lavado de manos y el cambio de hábitos de higiene. Sin embargo, todavía existen importantes lagunas en nuestro conocimiento. Por ejemplo, no tenemos buena evidencia sobre las condiciones requeridas para que el jabón elimine e inactive ciertos patógenos. No sabemos mucho sobre productos alternativos al jabón, como lavarse las manos con ceniza. Carecemos de acuerdo sobre los determinantes del comportamiento de lavado de manos, cuáles son los ingredientes clave para intervenciones exitosas, y todavía carecemos de métodos confiables para medir el comportamiento de higiene de manera efectiva. Los programas de higiene a menudo solo se controlan durante un corto período de tiempo, por lo que todavía sabemos relativamente poco sobre cómo mantener un cambio de comportamiento de higiene. La iniciativa Higiene de manos para todos tiene como objetivo fortalecer los procesos de seguimiento y evaluación de la higiene, promover el aprendizaje en todas las culturas y contextos y dar forma a la futura agenda de investigación.



Aprende más

Visite **el sitio web del Día Mundial del Lavado de Manos** para obtener más recursos del Día Mundial del Lavado de Manos. Para obtener más información sobre la iniciativa Higiene de manos para todos, dirigida por la OMS / UNICEF, en la que se basa el tema del Día Mundial del Lavado de Manos de este año, visite <u>aquí</u>.